

## **Introducción**

**En este breve resumen tratare de examinar como se llevo a cabo la Revolución Industrial en los dos continentes y como esta solo beneficio a poca gente y auxilio al ideal imperialista de las grandes potencias especialmente EE.UU.**

**La Revolución Industrial comienza a fines del siglo XIX especialmente la Gran Bretaña y los países desarrollados de Europa, llega al continente americano años después.**

La revolución es un cambio radical de la forma social, económica, cultural y mercantil que se lleva acabo en un corto tiempo. Entonces el titulo de Revolucion Industrial es discutible: los cambios no fueron solo industriales, sino tambien sociales e intelectuales.

Superficies que se habian cultivado, durante siglos, como campo abierto , o bien que permanecian en el abandono, como pastoreos, fueron vallados, las aldeas se convirtieron en populosas ciudades. Se hicieron caminos mas rectos, fuertes y amplios que aquellas pobres vias de comunicación. La poblacion aumento notablemente. Nuevos inventos dieron muerte a viejos metodos y utenciles de la vida diaria de la sociedad. Grandes inventores como Edison, Singer, Dunlop, Goodyear, Ford, Mitsubishi cambiaron por completo la forma de ver el mundo de la sociedad. Sin embargo países de tercer mundo no se vieron tan beneficiados, muchos perdieron su poder de exportación ya que su materia prima fue sustituida por mejores tecnologías, no tenían el poder económico para poder comprar o inventar su propia maquinaria. En pocas palabras esta revolución tuvo como patrón hacer más rico al rico y más pobre al pobre.

Para entender mejor como esta revolución afecto al mundo debemos examinar como se llevo acabo en las dos grandes potencias de ese tiempo, EE.UU. y Gran Bretaña. Comprender como el sistema capitalista tuvo un gran impacto en la distribución de tecnologías y riquezas.

## **La Revolución Industrial en Inglaterra y Estados Unidos.**

Es interesante compararlas, porque se dieron en circunstancias y con modalidades distintas. La revolución industrial inglesa es el fenómeno de fondo del capitalismo originario, competitivo, de pequeñas y medianas empresas, que trabajaban el textil y los metales. Constituye el «Sitz in Leben» del liberalismo clásico.

La revolución industrial en Estados Unidos comenzó más tarde, logrando su apogeo con la construcción del ferrocarril entre 1867 y 1890. En este proceso, las empresas pequeñas y medianas no tuvieron el mismo protagonismo que en Inglaterra. En EE.UU. las grandes empresas oligopolistas fueron desde el principio los impulsores de la construcción y explotación de los ferrocarriles, el verdadero polo de desarrollo de la economía norteamericana. Fueron también grandes empresas las que desarrollaron la industria del acero, de la extracción y refinado del petróleo, del carbón, del tabaco, de la madera, del automóvil, etc. La revolución industrial americana está protagonizada por los big business y los grandes empresarios como Vanderbilt, Rockefeller, Carnegie, Stanford, Morgan, etc., personas que acumularon muy rápidamente un inmenso poder, tanto en el sector financiero como en el sector real.

En ese contexto socio–económico no había lugar para el liberalismo competitivo–humanista de Adam Smith, Malthus y Stuart Mill. En Estados Unidos, de hecho no hubo una ideología liberal aplicada a los negocios, aunque la revolución americana estaba inspirada fuertemente por los liberales europeos de la época. Pero, el desarrollo económico que tuvo lugar en la segunda mitad del siglo XIX poco tenía en común con los ideales de Washington, Jackson y los demás padres de la patria, que contemplaban como una sociedad de pequeños y medianos empresarios mayoritariamente rurales que trabajaban en un mundo donde reinaba la igualdad de oportunidades. El inmenso poder que acumularon los banqueros, ferroviarios e industrialistas trastocó los

ideales que animaban a la mayoría de la población americana, todavía rural, y provocó muchas protestas y aun revueltas políticas contra el poder de los multimillonarios. Estos se sirvieron descaradamente de la administración pública para aumentar las ocasiones de enriquecerse y evitar las regulaciones y trabas a sus manejos.

Los grandes tycoons no tenían más ideología que la de acumular poder y dinero. Algunos se sirvieron de la ideología liberal, aunque tardíamente y con no mucha convicción, para justificar la ausencia del gobierno federal en el mundo de los negocios y para rechazar sus intervenciones, siempre tímidas e insuficientes, destinadas a limitar el poder y los abusos de los grandes empresarios

Para los grandes empresarios, la concentración es mejor que la distribución. Aquí el liberalismo económico está totalmente superado por la ley del más fuerte o the survival of the fittest, que impulsa la evolución de las especies animales, según Darwin. Esto es darwinismo social.

En Europa, el fortalecimiento de los sindicatos y de los partidos socialistas obligó también al capital de los oligopolios a renunciar a la defensa abierta de un sistema social basado en la concentración de riqueza en relativamente pocas personas.

### Relación con el Imperialismo

En el resto del mundo se siguieron las mismas tendencias, los grandes empresarios de países ricos fueron acaparando el mercado con practicas oligopolicas. Los gobiernos de los países periféricos fueron incapaces de establecer normas y leyes contra dichas practicas por presiones de los gobiernos extranjeros. El dominio de naciones de primer mundo a naciones periféricas, aumenta durante el periodo de la revolución Industrial en la gran mayoría de los casos.

### Conclusión

Podemos asegurar que la revolución Industrial fue un fenómeno determinante para establecer un dominio claro sobre las naciones sub-desarrolladas. A parte los grandes beneficiados por estos avances fueron tan solo una pocas familias las cuales acumularon grandes riquezas y poder durante esos años. Es indiscutible que los inventos de esa época cambiaron completamente la forma en que la sociedad observa el mundo.